

Pobreza y la inseguridad alimentaria

*Maria Isabel Mallea y
Juan Carlos Torrico*

Resumen

Con el objetivo de describir el estado del arte de la Seguridad Alimentaria Nutricional en el país, discutir las dimensiones e indicadores de la seguridad alimentaria y la problemática inherente se ha revisado y procesado una gran base de datos nacionales e internacionales, asimismo se han revisado y evaluado las actividades gubernamentales relacionadas. Y bajo la metodología propuesta por la OMS y la FAO se discuten las dimensiones de la seguridad y soberanía alimentaria, disponibilidad física, acceso económico y físico a los alimentos, utilización de los mismos y la estabilidad en el tiempo de las tres dimensiones anteriores, desglosados en trece indicadores clave, más nueve indicadores globales. Los indicadores muestran que la reducción del hambre tiene un avance lento pero constante; la pobreza es el factor más fuerte para la inseguridad alimentaria, estando el 64% de la población rural en esta situación. 89% de los municipios en Bolivia presentan grados de vulnerabilidad medio a alto. La población infantil es la más afectada por la desnutrición, se han observado avances significativos en Bolivia, sin embargo los indicadores de seguridad alimentaria se encuentran por debajo de la media latinoamericana. Mejorar la seguridad alimentaria requiere de intervenciones en todas sus dimensiones tanto a nivel macro con políticas y legislación, pero también a nivel micro, especialmente mejorando la calidad de la educación rural y la capacidad productiva y competitividad de actividades agrícolas y no agrícolas.

Palabras clave: Seguridad alimentaria, soberanía alimentaria, pobreza, desnutrición, políticas alimentarias, Bolivia.

1. Introducción

La reducción del hambre y la inseguridad alimentaria son temas prioritarios en Bolivia y clave para promover el desarrollo, reducir la pobreza y mejorar las condiciones de vida de las personas (IBEPA, 2013; FAO & PMA, 2002; World Bank, 2013). En la Cumbre Mundial sobre la Alimentación de 1996 la comunidad internacional declaró solemnemente su compromiso de reducir a la mitad la pobreza y el hambre en el mundo hasta el 2015 (la meta para Bolivia es de reducir del 33 al 17%) (Moreira, C, 2013).

La realidad expresada por el Índice Global del Hambre 2013, refleja que si bien se han dado pasos importantes en la lucha contra el hambre en Bolivia, la pobreza extrema aún está presente, expresada en la falta de alimentos o en una alimentación deficitaria “grave” en diferentes grupos poblacionales del país y especialmente en niños (GHI,2012; ACH, 2012).

La pobreza y la salud son fenómenos estrechamente interrelacionados; la pobreza genera hambre desnutrición y mala salud, y la mala salud hace que los pobres sigan siendo pobres, debido a los bajos ingresos y a la reducción del poder adquisitivo disminuye el acceso a los alimentos. La incidencia de pobreza es de 23,67 % en el área urbana y 63,94 % en el área rural (INE, 2007). Respecto a los menores de 18 años la incidencia de la pobreza moderada es de 69,6%, representando 2,9 millones de niños (UNICEF, 2010). Un 34% de la población boliviana es vulnerable a la inseguridad alimentaria, 17% es de clase media y 1% es de clase alta (Ferreira *et al.*, 2013).

La medición de la seguridad alimentaria se realiza bajo cuatro dimensiones: disponibilidad, acceso económico y físico a los alimentos, utilización biológica y estabilidad. La medición de la pobreza se realiza de acuerdo a los métodos de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y de la línea de pobreza. Ambos consideran enfoques distintos: pobreza estructural y pobreza coyuntural, respectivamente; la unidad de análisis es el hogar. La medición siguiendo las NBI considera pobre a la población que no logran reunir en forma relativamente estable los recursos necesarios para satisfacer necesidades básicas de sus miembros, determinados por

las características de la vivienda, el acceso a agua y saneamiento, la disponibilidad de energía eléctrica y combustible, el nivel educativo y el acceso a servicios de salud (Feres, 2001).

La pobreza moderada se refiere a la población cuyos ingresos no le permiten satisfacer una canasta básica alimentaria y otras necesidades básicas como vivienda, educación y salud. En 2006, en el área urbana, la línea de pobreza moderada tiene un valor promedio de 383,6 bolivianos (48 dólares) por persona y mes (PROSALUS, 2006). En el periodo 2007 y 2010 la incidencia de pobreza extrema ha disminuido del 37 al 21% y la pobreza moderada del 63 al 45% (Banco Mundial, 2014b). El Censo 2012 reveló que un 24% de la población boliviana (2,5 millones de bolivianos) aún viven en pobreza extrema.

El objetivo del capítulo es describir el estado del arte de la Seguridad Alimentaria Nutricional en el país, discutir las dimensiones e indicadores de la seguridad alimentaria y la problemática inherente.

2. Salud y estado nutricional de la población boliviana

2.1 Dinámica poblacional

La población boliviana actual es de 10.671.200 habitantes, de los cuales 5.329.450 son hombres y 5.341.75 son mujeres (INE, 2013). Es un país eminentemente urbano (65%) ya que en relación a 1950 la población rural se ha reducido del 65 al 35%. La población se concentra en la parte occidental del país, siendo la concentración en el eje central conformado por los departamentos de La Paz - Cochabamba - Santa Cruz, éste último es el principal productor de alimentos y con mayor crecimiento y aporte al PIB agropecuario (44%) (INE, 2013; Heredia, 2014).

El 60% de la población tiene menos de 25 años y solo el 7% es mayor de 65. La población boliviana crece a una tasa promedio anual de 2,7%. La tasa global de fecundidad de 3,8 hijos por mujer con diferencias: 3,1 en el área urbana y 5,5 en el área rural.

La esperanza de vida creció en las últimas tres décadas de 52 años a 66,9 (2012); siendo la meta fijada por la OMS para el año 2020 de 70 años. En cuanto a la escolaridad, subió de 4,5 años de estudio a 9,2 (ONU, 2010), duplicando los años de escolaridad (UNICEF, 2012). Entre los años 1980 y 2012, el índice de desarrollo humano subió de 0,489 a 0,675 (PNUD, 2013).

La migración rural-urbana es creciente, debido al elevado nivel de pobreza, ausencia de oportunidades laborales, y variaciones climatológicas extremas como: sequía, heladas. Las migraciones temporales condena a muchos migrantes internos a la marginalidad, exponiéndolo a la violencia e inseguridad (PMA, 2011).

La densidad poblacional es de sólo 10 personas por kilómetro cuadrado, esta situación encarece en gran medida la extensión de los servicios públicos hacia todas las personas (Andersen, 2002). El 65,68% de las personas disponen de una conexión domiciliar de agua, como principal fuente de abastecimiento de agua para beber y cocinar; en las zonas urbanas el 90% mientras que en las zonas rurales apenas el 22% de la población cuenta con agua de red y cañería hasta la edificación.

El 36,8% de la población boliviana habita en casas con pisos de tierra (zonas rurales 78%; zonas urbanas 12%). En las zonas rurales y de menos ingreso los tipos de materiales de construcción de viviendas y el acceso a servicios públicos es bastante deficiente, el 67% no tiene ningún tipo de servicio sanitario, en tanto que el 40% obtiene agua de un río, vertiente o acequia (OPS-OMS, 2001; INE, 2011).

2.2 Salud y nutrición

En Bolivia hay 2,1 millones de personas mal alimentadas, en las últimas dos décadas el porcentaje de la población subalimentada ha descendido del 33,9 al 19,5% (Tabla 2.1) y el descenso en el resto de Latinoamérica fue del 13,8 al 7,1%.

El descenso del hambre para Bolivia en todo ese periodo es de 5,7%, mientras que el resto del continente registra 30,6% (FAO, 2012). A pesar de que el nivel de población subalimentada

ha decrecido, aún quedan retos que afrontar antes de alcanzar el objetivo de hambre cero (Dickman, 2013).

Tabla 2.1 - Evolución de la población subalimentada Bolivia entre 1990 y 2014

AÑO	NÚMERO (Millones)	% DEL TOTAL DE LA POBLACIÓN
1990-1992	2,3	33,90%
2000 - 2002	2,4	28,60%
2005 - 2007	2,7	29,10%
2008 - 2010	2,7	28,10%
2011- 2013	2,2	21,30%
2014	2,1	19,50%

Fuente: Autor en base a: SOFI, 2014; PMA, 2008.

La manifestación de los problemas de hambre y subalimentación en una población son las limitaciones que genera al desarrollo del potencial físico e intelectual de las personas, cuyos indicadores más difundidos se reconocen en los niños y niñas menores de cinco años a través de la *desnutrición global* (bajo peso para la edad o déficit ponderal), la *desnutrición crónica* (baja talla para la edad) y la *desnutrición aguda* (bajo peso para la talla o emaciación) (Martínez, 2005). El principal problema de nutrición pública en Bolivia es la *desnutrición infantil*. Se observa en la Figura 2.1 una tendencia descendente entre 1992 y 2014 de la prevalencia de desnutrición en menores de 3 años, del 38 al 19,50%, siendo así se alcanzaría la meta del milenio establecida del 20% hasta 2015 en este grupo etario. El enfoque de políticas de seguridad alimentaria pro-pobres (ver 3.4 Estabilidad) que ha generado una rápida disminución de la subalimentación, que cayó al 7,4 por ciento entre 2009-11 y 2012-14 (SOFI, 2014).

Otro problema nutricional es la denominada “*Desnutrición oculta*”, referida a la carencia de micronutrientes específicos, como el hierro, la vitamina A, y el yodo, la cual produce serios problemas individuales y de salud pública, tales como la anemia, la deficiencia de vitamina A, ceguera, enfermedades inmunológicas, retardo en el desarrollo y los desórdenes por deficiencia de yodo (hipotiroidismo y cretinismo).

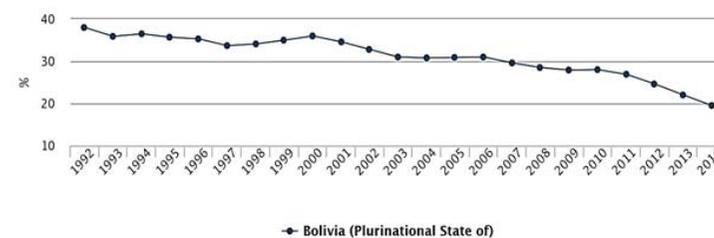


Figura 2.1 - Prevalencia de desnutrición en niños menores de 3 años (%). Fuente: FAOSTAT, 2014.

La anemia nutricional, es aún de alta prevalencia, afectando en mayor grado a los menores de 5 años (59,8%) y a mujeres en edad fértil (33%) (Esquivel, 2008; Uzquiano, 2008). ENDSA, (2008), muestra un 61,3% de anemia total en niños que van desde el lactante menor hasta preescolar. En lactantes menores (<1 año) la anemia ferropénica es del 78%, en lactantes mayores es del 83% y en niños preescolares del 51% (San Miguel, 2011); la mayor prevalencia de anemia infantil (89%) se observa en niños de 6 a 23 meses de la región altiplánica. Otro estudio realizado en la ciudad de La Paz (2005), la ciudad más grande de la región altiplánica, muestra que el 87% de los niños de 6 a 24 meses son anémicos (Grandy, *et al.*, 2010).

Una estrategia para reducir la anemia nutricional es la suplementación a través de las chispitas nutricionales dentro las prestaciones del Seguro Universal Materno Infantil (SUMI), así como la fortificación del aceite comestible con vitamina A y zinc como una nueva forma de combatir la anemia en los niños y niñas menores de dos años. El déficit de Vitamina A en 1991 fue de 11,3%. El déficit de yodo en mujeres en edad fértil y sus hijos alcanza a 19% (1996) (MINSA, 2012).

La deficiencia de zinc en niños escolares bolivianos del área rural menores de 5 años mostró una prevalencia de deficiencia de zinc de 61% (punto de corte <80 µg. /dL.) En otro estudio, en el área urbana, encontró que el 32% de los niños eutróficos menores de 3 años tenían deficiencia de zinc (concentraciones de zinc menores a 10 umol/l en sangre). Niños con deficiencia moderada de zinc

presentan retraso en el crecimiento lineal, efectos adversos en el desarrollo neuro-conductual y desarrollo psicomotor (Grandy, *et al.*, 2010).

Como causa inmediata de la desnutrición están las infecciones respiratorias agudas y las enfermedades diarreicas agudas. Las enfermedades diarreicas son la segunda mayor causa de muerte de niños menores de cinco años en Bolivia (OMS, 2013). La tasa de prevalencia de menores de 5 años que sufrieron algún tipo de infección como diarrea, afección respiratoria y otras complicaciones es del 24%; el 2004 fue 27 % correspondiente a 28.000 niños y niñas (INE, 2003; ENDSA, 2003). A nivel nacional se establece que los casos de diarrea son menores entre los hogares que disponen de conexión domiciliaria a agua y estarían presentes en un 20% de hogares más pobres, aunque un análisis multivariado no permite decir que este “efecto conexión” sea estadísticamente significativo (OPS, 2001). Más indicadores de salud y nutrición se presentan en la Tabla 2.2.

Tabla 2.2 - Indicadores de Salud y nutrición en Bolivia

INDICADOR	VALOR	FUENTE
Tasa de mortalidad en la niñez < 5 años	75 por 1.000 n.v.	INE, 2003
	41 por cada mil n.v.	UNICEF, 2014
	46 por cada mil n.v.	INE, 2013
Tasa de mortalidad materna	200 por 100 mil n.v.	Banco Mundial, 2013
	230 por 100 mil n.v.	Banco Mundial, 2003
Porcentaje de Bajo Peso al Nacer	4,96%	INE, 2008p
Porcentaje de Bajo Peso al Nacer	5,78%	INE, 2010p
		UNICEF, 2014
Ingesta de energía	2220 Kcal/persona/día	The state of Food insecurity in the World, 2006
Necesidades energéticas mínimas	1815 Kcal/persona/día	FAO, 2013
Desnutrición crónica en < 5 años	26,50%	ENDSA, 2003
Desnutrición crónica en niños entre 12 a 23 meses	32,60%	ENDSA, 2003

INDICADOR	VALOR	FUENTE
Desnutrición crónica >3 años	41,70%	SOFI, 1989
	18,50%	SOFI, 2012
Tasa de Desnutrición crónica infantil	20%	UDAPE, 2010; CEPAL, 2010
Desnutrición niños entre 6 y 23 meses de edad.	23%	Encuesta Nacional de Nutrición; Ministerio de Salud, 2007
Desnutrición niños entre 6 y 23 meses de edad municipios con alta vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria.	38%	

n.v = nacidos vivos

Fuente: Autor

Por cada 100.000 nacidos vivos 200 mujeres mueren al año, por complicaciones del embarazo, parto y/o aborto, en comparación a 230 por cada 100.000 nacidos vivos que se registraba en 2003, Tabla 2.2 (Banco Mundial, 2013). Entre las causas están: hemorragia 33%, infecciones 17%, aborto 9%, hipertensión 5%, y parto prolongado 2%.

La tasa de natalidad (número de nacimientos por cada mil habitantes en un año) fue el 2012 del 25,95% y el índice de fecundidad (número medio de hijos por mujer) de 3,26 (Banco mundial, 2012). Las mujeres rurales tienen peor acceso a personal sanitario cualificado durante el parto, en las ciudades el 42% de las mujeres son atendidas de parto en sus casas y el 58% en centros de salud, mientras que en las áreas rurales el 78% de los partos se atienden en los hogares (ONU, 2013). Un 40% de niños de 20 a 23 meses de edad en Bolivia aún son alimentados con lactancia materna, mientras que esa cifra sube a 60% si se considera a los pequeños de 0 a 5 meses (Unicef, 2012). Si bien se cumplirán las metas de reducción de mortalidad materna hasta el año 2015 (AIS, 2009), se oculta otra realidad detrás de cada muerte, que en muchos casos está ligada a la baja capacidad de los centros de salud por atender situaciones de emergencia especialmente por falta de personal y equipos (OMS Bolivia, 2012).

La mortalidad como indicador de la situación de salud y condiciones de vida se ve reflejada en la transición demográfica mostrando la reducción de la mortalidad infantil desde 1976 de

151 a 43 muertes por cada mil nacidos vivos (Tabla 2.3); existe un contraste entre el área rural y área urbana; cuando hablamos de niños y niñas indígenas 77 de cada 1000 que nacen, fallecen antes de cumplir los 5 años de edad (CEPAL, 2014), el departamento con mayor registro de mortalidad infantil y mayor índice de pobreza es Potosí: 101 muertes de menores por cada 1.000 nacidos. Entre las principales causas están las infecciones en 32%, prematuridad 30% y asfixia en 22% (ONU, 2013).

Tabla 2.3 - Tasa de mortalidad infantil en Bolivia entre 1976 y 2013

AÑO	DEFUNCIONES POR MIL NACIDOS VIVOS	FUENTE
1976	151 (< 1 año)	INE, 2003
1982-1992	Reducción de 105 a 75	CNPV, 1992; ENDSA, 1994
2003	75 (< 5 años)	UDAPE, 2010
2010	50 (< 1 año)	INE, 2010; CEPAL, 2010; UDAPE, 2010
2013	43	Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, 2013

Fuente: Autor

3. Dimensiones e indicadores de la seguridad y soberanía alimentaria en Bolivia

La seguridad y soberanía alimentaria plantea cuatro dimensiones primordiales la disponibilidad física de los alimentos, el acceso económico y físico a los alimentos, la utilización de los alimentos, la estabilidad en el tiempo de las tres dimensiones anteriores.

3.1 Disponibilidad física de los alimentos

El suministro o disponibilidad de alimentos es una condición indispensable para la seguridad alimentaria y el bienestar nutricional de la población en constante crecimiento, aunque insuficiente para garantizar el acceso adecuado a los alimentos. Es entendida como la existencia de cantidades suficientes de alimentos de calidad adecuada, suministrados a través de la producción de alimentos del país o de importaciones (incluida la ayuda alimentaria), niveles de

existencia y comercio neto. Es decir aborda la parte correspondiente a la “oferta” (FAO, 2007).

La disponibilidad de alimentos en Bolivia en los últimos diez años, a pesar de las crisis económicas internacionales, políticas y financieras, se ha mantenido relativamente en un nivel regular a bueno en áreas urbanas, mientras que regular a malo en áreas rurales. El sector productivo agropecuario ha venido garantizando la seguridad Alimentaria, mas no así la soberanía alimentaria, pues la dependencia de importaciones aún es grande. Esta disponibilidad se mide a través de los indicadores directos utilizados por la FAO expuestos en la tabla 2.4.

Las prácticas alimentarias van modificándose debido a condiciones socioeconómicas y culturales, normalmente más a prisa en las áreas urbanas por factores que influyen el estilo de vida, ingresos familiares. Así también como las poblaciones en contacto más cercano con zonas urbanas suelen adoptar estilos de alimentación, rica en alimentos energéticamente densos y pobre en micronutrientes como ser las comidas rápidas, en desmedro de las dietas tradicionales, generalmente constituidas en base a productos locales (quinua, tubérculos, verduras), esos cambios de hábitos en la dieta eleva la demanda de productos no tradicionales (cereales, fideos, azúcares).

Se observa que el consumo proveniente de cereales es mayor en Bolivia en relación a la media de Latinoamérica (52:41,8%), por el mencionado cambio de consumo de alimentos básicos tradicionales por reemplazo a una menor cantidad y calidad de productos farináceos refinados. El consumo interno de quinua se triplicó entre el 2009 y el 2013 de 4.000 a 12 mil toneladas métricas, el consumo per cápita creció de 0,35 a 1,11 kilogramos per cápita (Gallardo, 2012), este incremento se da especialmente en las ciudades, mientras que en el campo el consumo se reduce. La quinua es un alimento de menor consumo en la dieta, mientras que el consumo de la papa es de 92 kilos al año por persona. El segundo producto más consumido es la harina procesada en pan, fideos u otros productos, con 47 kilos por persona al año (SEDES; INIAF, MDRyT, 2012).

En Latinoamérica existe un incremento de proteínas de origen animal gracias a un mayor consumo de carne y pescado, la media de consumo de pescado en Bolivia es dos kilos por persona al año, cuando la media latinoamericana es de nueve kilos. El consumo de pollo en Bolivia llega a cerca de 30 kilos por persona al año y en carne de res a 19 kilos. Existe una ligera mejora en la calidad de la dieta desde el año 1992, se ha elevado el consumo de proteínas a pesar de seguir siendo dependientes del consumo de cereales, tubérculos y raíces Tabla 2.4. En la región rural (región productora de alimentos) se tiende a tener menor variabilidad en la disponibilidad de alimentos que conlleva a una dieta monótona y vulnerable a cambios climáticos.

Tabla 2.4 - Indicadores para medir disponibilidad a los alimentos en Bolivia comparados con el promedio de América Latina y el Caribe

INDICADOR	UNIDAD	VALOR BOLIVIA (Promedio de 3 años)			VALOR ALyC*
		1992	2000	2014	
Suficiencia del suministro medio de energía alimentaria	%	93	96	105	123,75
Valor medio de la producción de alimentos	\$ por persona	218	248	306	365,76
Proporción del suministro de energía alimentaria derivada de cereales, raíces y tubérculos	%	51	51	52	41,88
Suministro medio de proteínas	g/persona/día	52	55	64	74
Suministro medio de proteínas de origen animal	g/persona/día	20	22	29	34,68

*ALyC: América Latina y el Caribe, valor promedio.

Fuente: Autor en base a datos de FAOSTAT (2014)

La suficiencia del suministro de alimentos y la prevalencia de la subalimentación están estrechamente vinculadas. La mejora del suministro de energía alimentaria, está en consonancia con la reducción de la subalimentación (ver tabla 2.7), de la producción de alimentos e incremento en el ingreso per cápita del país.

La mayor cantidad de productos para la disponibilidad de consumo pertenecen al grupo de carbohidratos (trigo, maíz, arroz, azúcar) con alta densidad calórica-energética (Tabla 2.5) pero pobre en micronutrientes.

Tabla 2.5 - Disponibilidad de los diez productos básicos principales para el consumo 2011 en Bolivia (Estado Plurinacional de).

PRODUCTO BÁSICO	CANTIDAD (kcal/persona/día)
Trigo	392
Maíz	286
Arroz (Elaborado)	281
Azúcar Eq. sin Refinar	258
Carne de Aves de Corral	157
Patatas	121
Carne de Vaca	93
Leche Excl Mantequilla	70
Aceite de Soya	67
Plátanos	58

Fuente: FAOSTAT, 2014.

Respecto al consumo el consumo de proteínas y grasas (Figura 2.2) ambos han ido incrementándose paralela y gradualmente (entre 1992 y 2011) de 52,7 a 65,60 gramos proteína/persona/día y de 41,6 g/persona/día a 54,7 gramos/persona/día. Hay un incremento de proteínas de origen animal por mayor consumo de carne; aumentaron las materias grasas debido al aceite y las grasas animales.

Si no se cubren las necesidades energéticas mínimas de 1815 kcal/persona/día) a través de la ingesta alimentaria se habla de subalimentación. Esta necesidad nutricional varía de acuerdo a la edad, tamaño corporal, nivel de actividad y condiciones fisiológicas como enfermedades, infecciones, embarazo o lactancia (FAO, 2013). La necesidad promedio de energía en el área rural puede llegar hasta 2186 Kcal/día/persona y 56,7 gramos proteína por día (CEPAL-UDAPSO, 2005).

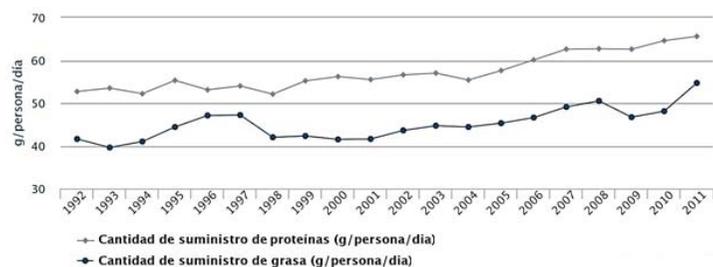


Figura 2.2 - Evolución de la cantidad de suministro de grasa y cantidad de suministro de proteínas en Bolivia. Fuente: FAOSTAT, 2014.

Tradicionalmente, el análisis de la disponibilidad se ha hecho sobre la base de la contabilización del SEA (suministro diario de energía alimentaria), es un cálculo del consumo diario de energía alimentaria por persona durante un periodo determinado, es decir, los alimentos que producen o importan los países para consumo humano. No es un indicativo del consumo de alimentos real, ni refleja la desigualdad de la distribución del suministro disponible en los países; pero bien puede reconocer que existe hambre y desnutrición.

En Bolivia el SEA se ha elevado de 2047 a 2254 Kcal/persona/día entre 1992 y 2011. Como muestra la evolución en la Figura 2.3. La mejora de la nutrición repercute en mayor productividad en el trabajo fomentando el crecimiento económico y la esperanza de vida (FAO, 2001). Si el SEA per cápita se incrementara a 2770 Kcal/día, se incrementaría la tasa de crecimiento del producto interno bruto (PIB) per cápita entre 0,34 y 1,48 puntos porcentuales por año.

La agricultura es la actividad más importante del país por la magnitud de población ocupada en ella (32,33%) (INE, 2013), aunque sólo aporta un 11% al PIB. Bolivia tiene una frontera agrícola de 5,2 millones de hectáreas. A partir de la gestión 2010–2011 esta se expandió considerablemente, luego de un decrecimiento de 5,1 por ciento al 2010 y un ligero incremento de 1,3 por ciento el 2011 (INE, MDRT, 2012). Luego de la contracción del 2010, se estima que el sector agropecuario nacional incrementó su superficie cultivada en casi 500.000 hectáreas.



Figura 2.3 - Evolución del Suministro alimentario de energía en Bolivia entre 1992 y 2011. Fuente: FAOSTAT, 2014.

La producción agrícola de alimentos en Bolivia ha tenido una dinámica particular afectada especialmente por los fenómenos climáticos. La evolución de la superficie cultivada y producción agrícola en Bolivia se detalla en la tabla 2.6. La expansión de la superficie dedicada a hortalizas en la gestión de 2013 tuvo un crecimiento anual de 22,8%, gran parte de este crecimiento se debe a las 35.029 hectáreas adicionales de frejol/poroto cultivadas en los llanos y valles bajos interandinos (FM, 2012).

Respecto a la importación de alimentos se ha triplicado entre 2006 y 2013; pasando de 217,9 millones de dólares a 655,3 millones es decir un 7,7 de incremento anual. En tanto, el valor per cápita pasó de \$us 24 a \$us 66 promedio (Fundación Milenio b, 2013; INE, 2013). La dependencia de alimentos importados, implica que los precios de varios alimentos dependan del comportamiento de los precios internacionales (Torrico, 2012).

Entre enero y septiembre 2013, lo que más se importó fue trigo (\$us 42 millones), harina de trigo (\$us 28 millones) mezclas para pastas y arroz, malta de cebada (\$us 15,2 millones) que se usa para fabricar cerveza, hidromiel y pan; Manzana (\$us 7,6 millones) esta última es importada debido a que la productividad es baja.

Las importaciones de fruta aumentaron 57% y el país pagó más de 13 millones de dólares por 29 mil toneladas de frutas importadas, sobre todo manzana, almendra, uva, pera, durazno, kiwi, ciruela, coco, chirimoya, limón, cereza, mango, pistacho y arándano. En

el 2012 se compró frutas a 18 países, y el principal proveedor fue Argentina (54% del valor total), seguido de Chile (31%) y Brasil (12%). Las principales frutas importadas fueron manzanas, almendras, peras, uvas, kiwis, duraznos y ciruelas (INE, 2013). En el caso de las importaciones de materias primas y productos intermedios para la agricultura 2012, éstas ascendieron a US\$ 309,4 millones, siendo apenas de us\$185,5 millones hace 10 años (Cámara Nacional de Comercio, 2013).

En el rubro de cereales se registró un aumento importante en la superficie cultivada de quinua de 63 mil a 104 mil hectáreas e incrementó la producción de 27 mil a 61 mil toneladas métricas entre 2005 y 2012. Las exportaciones crecieron de 13 millones de dólares en 2007 a 84 millones el año pasado (MDRyT, 2012).

El cultivo del trigo a pesar de haber incrementado su superficie cultivada en más de un tercio, superando las 90.000 hectáreas, bajó la producción de 137 mil a 117 mil toneladas con respecto a 2012 (Fundación Milenio a, 2013), su rendimiento por hectárea se redujo de 2.00 TM por hectárea en el 2012 a 1.30 TM por hectárea (ANAPO, 2013). Las importaciones de trigo son elevadas ya que la demanda de trigo al año es de 700 mil toneladas cubriendo a través de las importaciones legales (250 mil toneladas de trigo y harina) e ilegales, vía contrabando, unas 200 mil toneladas (Campero, 2011).

El maíz en grano tuvo una expansión importante en 19,3 % permitiendo a la industria avícola abastecerse y revertir de manera paulatina las importaciones de maíz del país.

El sorgo ha experimentado un crecimiento de alrededor de 10,3 % entre 2012 a 2013, logrando llegar de esta manera hasta las 281.000 hectáreas en el 2013 respecto a las 254.850 hectáreas del 2012 (CAO, 2012).

Entre las oleaginosas la superficie cultivada de girasol se incrementó significativamente en 55,5 por ciento, sin embargo, el algodón tuvo una caída muy significativa, sólo en el departamento de Santa Cruz se registró una caída de más del 50 por ciento, de 8.000 hectáreas el 2012 a 3.500 el 2013 (Fundación Milenio, 2013).

Tabla 2.6 - Producción agrícola, según cultivo en Bolivia (toneladas métricas)

DESCRIPCION	2005-2006	2006-2007	2007-2008	2008-2009	2009-2010	2010-2011(p)	2011-2012(p)	2012-2013(p)
Cereales	1.991.322	1.792.642	2.109.850	2.371.751	1.842.098	2.720.789	2.334.644	2.083.182
Estimulantes	29.907	30.727	31.760	32.917	33.570	35.374	20.009	37.655
Frutales	856.836	853.409	853.464	880.637	905.653	948.576	999.126	1.054.136
Hortalizas	256.117	270.784	277.782	279.405	310.807	301.207	307.622	331.943
Oleaginosas e industriales	7.554.699	8.267.695	9.004.405	10.120.298	8.078.083	8.352.900	10.229.084	11.294.138
Tubérculos y raíces	1.142.474	1.147.557	1.179.850	1.205.808	1.230.700	1.209.012	1.246.101	1.165.922
Forrajes	310.526	311.033	316.972	329.239	335.501	325.233	286.132	353.173

(*) Incluye campaña de invierno de año anterior

(p): Preliminar

Cereales: Arroz con cáscara, Cebada en grano, Maíz en grano (*), Quinua, Sorgo en grano (*), Trigo (*)

Estimulantes: cacao, café

Frutales: banano, durazno, mandarina, naranja, piña, plátano, uva

Hortalizas: ajo, arveja, cebolla, frijol (*), haba, maíz choclo, tomate

Oleaginosas e industriales: algodón, sésamo, girasol (*), maní, caña de azúcar, soya (*)

Tubérculos y raíces: papa, yuca

Forrajes: alfalfa, Cebada berza

Fuente: INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, MINISTERIO DE DESARROLLO RURAL Y TIERRAS, ENCUESTA NACIONAL AGROPECUARIA 2008

Los cultivos de hortalizas y frutas crecieron menos, atribuyendo las mermas de la producción agrícola a factores climáticos, políticas públicas, inseguridad jurídica (Bolpress, 2014).

El 2013 la superficie cultivada de frijol fue de 50 mil hectáreas (Barrios, 2013) el 90% de la producción de frijol se exporta, principalmente el frijol negro debido a la excesiva demanda del producto en el mercado externo.

La producción, principalmente de quinua, arroz, maíz, sésamo, soya, tubérculos, carne y maní, creció 5,8% en el periodo 2012-2013, la producción aumentó de 15,4 millones de toneladas en 2011-2012 a 16,3 millones de toneladas en 2012-2013.

3.2 Acceso económico y físico a los alimentos

La capacidad de acceder a los alimentos se basa en dos pilares: acceso físico y acceso económico (Tabla 2.7). El acceso físico viene determinado por la disponibilidad y la calidad de las infraestructuras, en particular, carreteras, instalaciones de comunicación y almacenamiento de alimentos y otras instalaciones que facilitan el funcionamiento de los mercados. El acceso económico viene determinado por la renta disponible, los precios de los alimentos y la prestación de apoyo social y el acceso al mismo.

Claramente al comparar los indicadores de acceso física con la media Latinoamericana, Bolivia queda muy lejos de esta. Cabe mencionar que la escasez o mal estado de los tramos carreteros, caminos de ingreso y salida a algunas zonas de producción e inadecuados medios de transporte significan una merma de los alimentos transportados creando especulación y alza de precios en el comercio.

El hambre no es un problema de producción, sino más de acceso a alimentos, influye el precio de los alimentos que afecta directamente en el poder adquisitivo de alimentos en cantidad y calidad de la población que vive en extrema pobreza, el encarecimiento de los alimentos entre 2005-2012 fue del 90% (Urioste, 2014). En el 2012, se observó una relativa estabilidad de precios de alimentos con una

leve inestabilidad en el primer trimestre del 2013 cuando la inflación alimentaria alcanzó el 5,2% (Fundación Avina, 2014).

Tabla 2.7 - Indicadores para medir acceso económico y físico a los alimentos en Bolivia comparados con el promedio de América Latina y el Caribe

DIMENSIÓN	INDICADOR	UNIDAD	VALOR BOLIVIA (promedio de 3 años)			VALOR ALyC
			1990	2000	2011	
De Acceso físico	Porcentaje del total de carreteras que están asfaltadas	(%)	4,3	7	11,6	18,1
	Densidad de líneas de ferrocarril	por cada 100 km ² de la superficie	0,3*	0,3	n.d.	23,81
	Densidad de carreteras	por cada 100 km ² de la superficie	3,9	5,1	7,5	15,15
De Acceso Económico	Índice nacional de precios de los alimentos	índice	1,73	1,71	1,38	n.d.
	Prevalencia de la subalimentación (promedio de 3 años)	%	35,9	34,6	24,6	11,03
	Prevalencia de la insuficiencia de alimentos	%	49,4	47,8	39,1	16,97

*Dato 2008; n.d. No dato / No comparable
ALyC: América Latina y el Caribe, valor promedio.

Fuente: Autor en base a datos de FAOSTAT (2014)

Uno de los instrumentos más utilizados en América Latina es la llamada canasta de alimentos o canasta familiar. Para la composición de la canasta se toma en cuenta las necesidades alimentarias básicas, el acceso real a los alimentos que la componen y los hábitos alimentarios predominantes (Figueroa, 2005).

Para la adquisición de la canasta básica en una familia de 5 miembros los costos son similares por departamentos así tenemos

en La Paz al menos Bs 1.391, en Cochabamba Bs 1.317 y en Santa Cruz Bs 1.303. (Fundación Jubileo, 2014), y se eleva aún más en el área rural 294 bolivianos *por persona* al mes (Bs. 80 extra a la del área urbana) (Prosalus, 2006), siendo el salario mínimo nacional 1.440 bolivianos (207 dólares) no alcanzaría para la adquisición, y la canasta queda incompleta buscando solo satisfacer el hambre de la familia.

El 55% de los paceños tiene un grado de inseguridad alimentaria entre alto (18%), medio (15%) y bajo (22%), según el estudio realizado por la alcaldía municipal de La Paz el año 2013 (Thellaeché, 2013).

3.3 Utilización de los alimentos

La utilización se entiende como la forma en la que el cuerpo aprovecha los diversos nutrientes presentes en los alimentos. El ingerir energía y nutrientes suficientes es el resultado de buenas prácticas de salud y alimentación, la correcta preparación de los alimentos, la diversidad de la dieta y la buena distribución de los alimentos dentro de los hogares. Si combinamos esos factores con el buen uso biológico de los alimentos consumidos, obtendremos la condición nutricional de los individuos (FAO, 2007).

Para medir la utilización se usan los siguientes indicadores:

Tabla 2.8 - Indicadores para medir utilización en Bolivia comparados con el promedio de América Latina y el Caribe

INDICADOR	VALOR BOLIVIA (promedio de 3 años)			VALOR ALyC*
	1990	2000	2012	
Acceso a fuentes de agua mejoradas (%)	68,6	78,9	88,1	89,93
Acceso a servicios de saneamiento mejorados (%)	28,3	37	46,4	75,2
Insuficiencia ponderal	41,7	33,10	32,5**	n.d.

*ALyC: América Latina y el Caribe, valor promedio.

**Año 2003 ;n.d.dato no comparable

Fuente: Autor en base a datos de FAOSTAT (2014)

El porcentaje de niños menores de 5 años aquejados del retraso del crecimiento ha disminuido al 32,5% (FAOSTAT, 2003), lo que indica cierta mejora en la nutrición como resultado de la mejora de la disponibilidad a los alimentos, aunque no siempre quiera decir que va acompañada de una buena utilización. Una correcta manipulación de los alimentos en la elaboración y el almacenaje son indispensables para una buena salud y que el cuerpo humano absorba efectivamente los nutrientes. El acceso a agua limpia es fundamental para la preparación de alimentos limpios y saludables y para mantenerse sano. En los últimos 22 años se observa importantes avances en este ámbito casi al mismo nivel en Latinoamérica (Tabla 2.8), pero aún con mucho por hacer en relación al acceso a servicios de saneamiento, como descrito en el punto 2.1, apenas un 22% de las áreas rurales cuenta con agua domiciliaria.

Bolivia está ingresando en etapas más avanzadas de la transición nutricional, es un país con 60% de la población joven debajo de los 25 años donde el cuadro epidemiológico ya no es solo desnutrición también los cuadros complejos como sobrepeso y desnutrición crónica coexisten en la misma población (Pérez-Cueto, 2009).

3.4 Estabilidad en el tiempo de las tres dimensiones anteriores

Se refiere a solventar condiciones de inseguridad alimentaria transitoria de carácter cíclico o estacional (falta de producción de alimentos, oferta suficiente de alimentos, riesgo de quedarse sin acceso a los alimentos a consecuencia de crisis repentinas, (económica o climática) y sin excesiva variación de los precios. De esta manera, el concepto de estabilidad se refiere tanto a la dimensión de la disponibilidad como a la del acceso de la seguridad y soberanía alimentaria (FAO, 2007; PESA, 2004).

Como algunas medidas de apoyo a la estabilidad alimentaria se han elaborado programas y leyes que se detallan en la tabla 2.9 y cronológicamente se muestran en la figura 2.4.



Figura 2.4 - Políticas y programas en seguridad alimentaria a nivel nacional, evolución conceptual y normativa. Fuente: MDRyT, 2012; WTP, 2012.

3.4.1 Políticas y programas en seguridad alimentaria a nivel nacional

En Bolivia se observan ciertos avances por conseguir el primer objetivo del milenio, mismas que se vienen trabajando con la implementación de la Política Nacional de Seguridad y Soberanía Alimentaria, en forma explícita, está contenida en el Plan Nacional de Desarrollo PND 2006-2011: Bolivia Digna, Soberana, Productiva y Democrática para “Vivir Bien” y en el Plan Sectorial Revolucionario Rural, Agrario y Forestal; a través de programas, proyectos y acciones que ejecutan diversas instituciones públicas responsables de la seguridad alimentaria y nutricional, en el ámbito nacional, departamental y local, dentro del Plan Nacional de Desarrollo (PND 2006-2011) y de los Planes Sectoriales, Departamentales y Municipales.

Los programas más relevantes impulsados por el Estado y que se encuentran enmarcados en la Política Nacional de Seguridad y Soberanía Alimentaria son: Programa Multisectorial de Desnutrición Cero (PMDC) creado el 2007; Programa de Apoyo a la Seguridad Alimentaria (PASA); Programa (CRIAR), Creación de Iniciativas Alimentarias Rurales; Programa (SEMBRAR); Programa (EMPODERAR) Emprendimientos Organizados para el Desarrollo

Rural Autogestionario; Proyecto Desayuno y Almuerzo - Programa de alimentación escolar y el Programa RECREAR- Reconducción del Rol de Estado en Emprendimiento de Alimentos (Comunidad Andina, 2010; Antelo, 2014), siendo responsable el Ministerio de Salud y Deportes, que coordina a su vez con otros Ministerios que están relacionados con el tema a través del Consejo Nacional de Alimentación y Nutrición (Comunidad Andina, 2010).

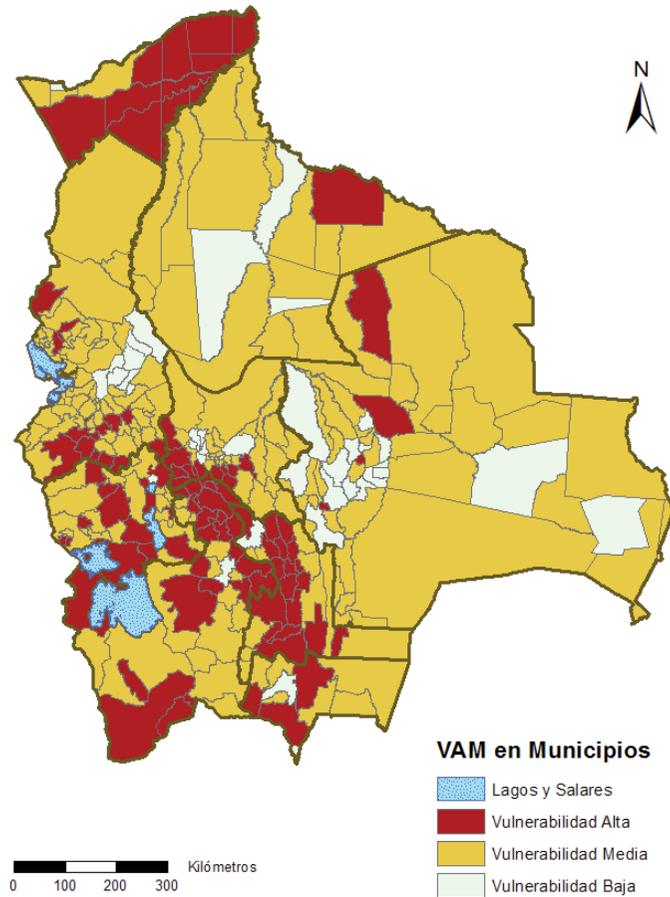
El PMDC tiene como objetivo erradicar la desnutrición en niños y niñas menores de 5 años, con énfasis en menores de 2 años, y en mujeres embarazadas y en periodo de lactancia que viven en municipios con mayor vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria (Mapa 2.1) (MDG, 2013), con intervenciones multisectoriales que parten del Gobierno Central e involucran a los gobiernos departamentales, municipales y a la sociedad civil.

Promociona mejores prácticas de alimentación y cuidado de los niños y niñas con participación social, así como la aplicación de la estrategia de información y educación a través de los medios.

Entre las políticas nacionales de lucha contra el hambre y la pobreza están la Política Nacional de Seguridad y Soberanía Alimentaria (PNSSA); el Programa de Erradicación de la Extrema Pobreza (PEEP); el Plan Nacional de Saneamiento Básico (MDG, 2013); Plan Sectorial Revolucionario Rural, Agrario y Forestal que busca sentar las bases para transitar a un nuevo patrón de desarrollo agrario que sea ambientalmente sustentable, que alcance la soberanía alimentaria y que genere mayores excedentes.

En el 2012 se ha elaborado el estudio Análisis y Mapeo de la Vulnerabilidad a la Inseguridad Alimentaria (VAM, 2012; mapa 1) entre sus resultados destaca que 102 municipios de un total de 339 (30,1%), enfrentan alta vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria; 199 municipios (58,7%) presentan vulnerabilidad media; y 38 municipios (11,2%), muestran baja vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria.

Vulnerabilidad a la Inseguridad Alimentaria en Bolivia - 2013: Análisis y Mapeo de Vulnerabilidad Alimentaria (VAM)



Instituto Boliviano de Economía y Política Agraria (IBEPA) en base a IBEPA, FAO, WFP, INE, MDRyT

Mapa 2.1 - Mapa de Vulnerabilidad a la Inseguridad Alimentaria a nivel Municipal de Bolivia 2012. Fuente: IBEPA, 2013; WFP, 2013; MDRyT, 2013.

a. Programas de salud materna

El plan de Salud promueve e incentiva la desnutrición cero aplicando metodologías de concertación y ejecución inter y trans sectorial como la Atención Integrada a las Enfermedades Prevalentes en la Infancia – Nutricional (AIEPI – NUT) en el nivel local para asegurar la concurrencia de intervenciones nacionales, multi-ministeriales, departamentales y municipales para la erradicación de la desnutrición (MDG, 2013).

Para conseguir una buena salud materna es necesario contar con servicios de salud reproductiva de calidad e intervenciones oportunas. La vigencia de programas de Salud como el Seguro Universal Materno Infantil y el PMDC son la plataforma para reducir los índices de la morbilidad materna infantil, y es complementada con otras estrategias como el subsidio materno que reciben las gestantes y madres lactantes aseguradas (AIPE, 2008), el plan de lactancia exclusiva, el bono Juana Azurduy creado el 2009, esquema de vacunación gratuita (Maturano, 2013).

b. Programas Sociales de transferencia en efectivo condicionales

La nacionalización de los hidrocarburos ha permitido que los ingresos (más de 1.500 millones de euros anuales, el 23% de todo lo que produce Bolivia) puedan ser redistribuidos (Prosalus, 2009). Se elaboraron programas que incentivan la producción agrícola (créditos con bajo interés, seguro agrícola, gestión de riegos) la que se invirtió más de 450 millones de dólares. También se invierte en bonos para niños y madres tales como el: Bono Juancito Pinto, Alimentación complementaria en Educación, bono Juana Azurduy.

Bono Juancito Pinto cuyo objetivo es incrementar la matrícula escolar y reducir la deserción, así como disminuir la transmisión intergeneracional de la pobreza.

El Programa de alimentación complementaria en educación (desayuno escolar) cubre hasta el 89% de los estudiantes de 4 a 12 años (Antelo, 2014). Los proveedores del desayuno escolar son contratados por los gobiernos municipales y significa un 71 % del

presupuesto de los gastos públicos municipales de alimentación (Prudencio, 2014).

El bono Juana Azurduy consiste en un incentivo económico que garantiza a las mujeres embarazadas la atención médica durante el proceso prenatal. Son 50 bolivianos que recibe la madre en cada uno de los controles que se realiza, luego 120 bolivianos y finalmente reciben cada dos meses 125 bolivianos para la alimentación de los niños hasta los dos años de edad. Aun así el 28% de los partos es atendido por la comunidad o algún familiar y un 66% asiste para recibir una atención profesional en el parto (CEPAL, 2014).

Seguro Agrario Universal Pachamama. Tiene el objetivo de cubrir las pérdidas derivadas de daños causados por heladas, inundaciones, sequías y granizos que han afectado a la producción agrícola. El Seguro Agrario indemniza la pérdida de cultivos de avena, cebada, haba, maíz, papa, quinua y trigo, por efectos climáticos, y se ampliará este 2014 a la yuca, al frejol y el maíz (INSA, 2014). Se eroga Bs 1.000 por hectárea perdida. Hasta el momento 151 municipios acceden al seguro y se los eligieron en base a la línea de pobreza, las necesidades básicas insatisfechas, la vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria, la vocación productiva y la presencia de eventos climatológicos adversos o desastres.

Tabla 2.9 - Revisión de algunos Decretos/leyes en relación al apoyo a la seguridad alimentaria en Bolivia.

Año/Decreto	Objetivo
2005 Decreto 28225	Producción y comercialización de soya transgénica resistente al herbicida glifosato. Artículo 409 que “la producción, importación y comercialización de transgénicos será regulada mediante ley”.
2006 Decreto Supremo N° 28899 Bono Juancito Pinto.	Subsidio de incentivo a la permanencia escolar a niños entre el primero y sexto de primaria y el primero y cuarto de secundaria de las unidades educativas fiscales.

Año/Decreto	Objetivo
2007 Decreto Supremo N. 29272 - El Plan Nacional de Desarrollo “Bolivia Digna, Soberana, Productiva y Democrática para Vivir Bien”.	Se aprueba el Plan General de Desarrollo Económico y Social de la República: “Plan Nacional de Desarrollo: Bolivia Digna, Soberana, Productiva y Democrática para Vivir Bien - Lineamientos Estratégicos”. EL PND determina que el desarrollo productivo se basa en la seguridad y soberanía alimentaria entendida como el derecho del país a definir sus propias políticas y estrategias de producción, consumo e importación de alimentos básicos, garantizando así el acceso oportuno en cantidad y calidad de alimentos sanos, nutritivos y culturalmente apropiados a la población para “Vivir Bien”.
2008 Decreto Supremo No. 29339 Programa Productivo para la Seguridad y Soberanía Alimentaria.	Fortalecimiento de la producción nacional. El programa Productivo para la Seguridad y Soberanía Alimentaria 2008, en aplicación del nuevo modelo de desarrollo productivo rural, intervendrá en tres (3) niveles: - Primer nivel: Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos - EMA-PA, apoyará la producción trigo, arroz, maíz, soya y proveerá insumos agropecuarios mediante una agrotienda, con una inversión de hasta \$us42.469.612. - Segundo nivel: Semilla de Papa - SEPA, trabajará en apoyo a la producción y provisión de semilla de papa, con una inversión de hasta \$us1.641.372. - Tercer nivel: privado comunitario: Transferencias no Reembolsables, apoyo a la producción de maíz, choclo, papa, tomate y cebolla, con una inversión de hasta \$us4.883.554.

Año/Decreto	Objetivo
2009 Decreto Supremo N° 0066 y 113/09 Bono Madre Niño –Niña “Juana Azurduy”.	Incentivo para el uso de los servicios de salud por parte de la madre durante el periodo de embarazo y el parto, así como el cumplimiento de los protocolos de control integral, crecimiento y desarrollo de la niña o el niño desde su nacimiento hasta que cumpla dos años de edad.
Artículo 255 De la Constitución Política del Estado.	“Seguridad y soberanía alimentaria para toda la población; prohibición de importación, producción y comercialización de organismos genéticamente modificados y elementos tóxicos que dañen la salud y el medio ambiente”.
2010 Ley N° 071 de Derechos de la Madre Tierra	Tiene por objeto reconocer los derechos de la Madre Tierra, así como las obligaciones y deberes del Estado Plurinacional y de la sociedad para garantizar el respeto de estos derechos. Con principios de Armonía, Bien Colectivo, Garantía de regeneración de la Madre Tierra, respeto y derecho de la Madre Tierra.
2011 Ley N° 144 Seguro agrario	Seguro Agrario Universal “Pachamama”. Asegurar la producción agraria afectada por daños provocados por fenómenos climáticos y desastres naturales adversos, en la forma y de acuerdo con lo previsto en las disposiciones de la presente Ley, bajo funciones del Instituto del Seguro Agrario.

Año/Decreto	Objetivo
Ley N° 144 “Revolución Productiva Comunitaria Agropecuaria”.	Normar el proceso de la Revolución Productiva Comunitaria Agropecuaria, para la soberanía alimentaria estableciendo las bases institucionales, políticas y mecanismos técnicos, tecnológicos y financieros de la producción, transformación y comercialización de productos agropecuarios y forestales, de los diferentes actores de la economía plural; priorizando la producción orgánica en armonía y equilibrio con las bondades de la madre tierra.
	Buscar aumentar la producción de alimentos a partir de la economía comunitaria y de la pequeña agricultura familiar, diversificar la dieta alimenticia y, a la vez, ayudar a combatir la extrema pobreza rural que está concentrada en la población indígena, especialmente en las mujeres rurales.
2012 Ley N° 300 Artículo 24 Ley madre tierra	“Ley Marco de la Madre Tierra y Desarrollo Integral para Vivir Bien”. Desarrollar acciones de protección del patrimonio genético de la agrobiodiversidad, prohibiendo la introducción, producción, uso, liberación al medio y comercialización de semillas genéticamente modificadas en el territorio del Estado Plurinacional de Bolivia, de las que Bolivia es centro de origen o diversidad y de aquellas que atenten contra el patrimonio genético, la biodiversidad, la salud de los sistemas de vida y la salud humana.

Año/Decreto	Objetivo
Ley N° 300 “Ley Marco de la Madre Tierra y Desarrollo Integral para Vivir Bien”	Establecer la visión y los fundamentos del desarrollo integral en armonía y equilibrio con la Madre Tierra para Vivir Bien, garantizando la continuidad de la capacidad de regeneración de los componentes y sistemas de vida de la Madre Tierra, recuperando y fortaleciendo los saberes locales y conocimientos ancestrales, en el marco de la complementariedad de derechos, obligaciones y deberes; así como los objetivos del desarrollo integral como medio para lograr el vivir bien, las bases para la planificación, gestión pública e inversiones y el marco institucional estratégico para su implementación.
Ley N° 300 Artículo 24 numeral 8	“Desarrollar acciones que promuevan la eliminación gradual de organismos genéticamente modificados autorizados en el país a ser determinada en norma específica”.
Ley 3460 de Fomento a la Lactancia Materna y Comercialización de sus Sucedáneos.	Las instituciones públicas y privadas deben permitir la presencia de los pequeños durante sus primeros seis meses de vida en las fuentes de trabajo y/o estudio de sus madres para cumplir con su alimentación exclusiva. Otorga a las madres en periodo de lactancia, el descanso establecido en la Ley General del Trabajo, en caso de que éstas no lleven a sus bebés a sus centros de trabajo.
2013 Ley 337	Producción de Alimentos y Restitución de Bosques. Establece que los productores que desmontaron sus tierras sin autorización, están obligados a reforestar sus parcelas para garantizar alimentos en el mercado interno y para su exportación.

Año/Decreto	Objetivo
Ley 338, Ley OECOM y OECAS	Ley de organizaciones económicas campesinas, indígena Originarias –OECAS y de organizaciones económicas Comunitarias– OECOM para la integración de la Agricultura familiar sustentable y la soberanía Alimentaria. Normar la agricultura familiar sustentable y las actividades familiares diversificadas, realizadas por las – OECAS,– OECOM, y las familias productoras indígena originario campesinas, interculturales y afrobolivianas organizadas en la agricultura familiar sustentable, basadas en el uso y aprovechamiento de los componentes de la Madre Tierra, acordes a su vocación y potencial productivo en los diferentes pisos ecológicos, de todo el país y con diferente grado de vinculación a mercados locales, regionales, nacionales e internacionales, para contribuir a la soberanía alimentaria.
Decreto Supremo 1858	Objeto: Crear la Institución Pública Desconcentrada “SOBERANÍA ALIMENTARIA” bajo dependencia directa del Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras; con la finalidad de gestionar, implementar y ejecutar programas y proyectos en el marco de la seguridad y soberanía alimentaria y aquellos creados por la Ley N° 448.
Ley n° 438	Declara de prioridad nacional, la protección de áreas de Cacao Silvestre y el fomento a la producción de cultivos agroforestales de Cacao, con el fin de promocionar la producción, industrialización y comercialización del cacao, para garantizar la soberanía y seguridad alimentaria enmarcados en las políticas nacionales del Vivir Bien.

Año/Decreto	Objetivo
Ley n° 395	Se constituye el Centro Internacional de la Quinua-CIQ con sede en Bolivia, como entidad pública del nivel central con el objetivo de contribuir a la soberanía y seguridad alimentaria, lucha contra el hambre, la desnutrición y la pobreza a través de la investigación científica y actividades relacionadas con la producción e industrialización sustentable de la quinua y especies afines.

Fuente: Autor en base a la Gaceta Oficial del Estado Plurinacional de Bolivia, notas de prensa.

Los anteriores programas mencionados se caracterizan por una estrategia de acción que considera como población objetivo los grupos más vulnerables, dentro de los cuales se encuentra la población indígena de acuerdo al mandato del Plan Nacional de Desarrollo. Sin embargo, en el marco de su estrategia no hay indicaciones relativas respecto al carácter específico que tiene la atención a las poblaciones indígenas.

3.5 Factores que influyen en la inseguridad y soberanía alimentaria boliviana

Disponibilidad

Factores medioambientales afectados por ciertos fenómenos climatológicos como las sequías, incendios, inundaciones, heladas, erosión del suelo, entre otros; además de los riesgos antrópicos como la contaminación ocasionada en el agua, aire, suelo, deforestación, incendios, entre otros ecológicos, económicos, tipos de cultivo, nivel de tecnificación del agro, caminos y transporte, almacenamiento, incentivos para producir, roles sociales, tecnología de alimentos, comercio exterior. Baja disponibilidad de alimentos (desplazamiento de cultivo de alimentos por otros cultivos comerciales y el cambio de la actividad agrícola por otras, que representan mayor remuneración, baja productividad agrícola, alza de precios de los alimentos). Alta vulnerabilidad como la baja capacidad para enfrentar riesgos, impactos, tensiones y procesos socioeconómicos.

Acceso a los alimentos

Acceso físico por falta de tramos carreteros, vías de comercialización. Limitaciones de acceso a los alimentos tanto económica como físicamente conllevando a un déficit en la cantidad y calidad de la ingesta alimentaria de macro y micronutrientes., variedad de alimentos disponibles, capacidad de compra. Factores socioculturales y económicos: Falta de empleo, bajos ingresos económicos, pobreza. Bajo nivel de educación y conocimiento sobre alimentación y nutrición, distribución de los alimentos dentro de la familia, nivel de la industrialización del sector alimentario.

Utilización biológica de los alimentos

Estado de salud, factores genéticos, condiciones de saneamiento ambiental, condiciones de vivienda; Déficit de higiene por falta de acceso al agua potable y saneamiento básico; pautas culturales y alimentarias; Desigualdad social, déficit patrimonial y de ingreso a la tierra. Atención médica y control de enfermedades, Acceso y/o atención a sistemas en el sector público; redes de Apoyo social; políticas institucionales.

4. Conclusiones y recomendaciones

- Los esfuerzos por cumplir con el objetivo de desarrollo del milenio de reducir el hambre a la mitad tiene un avance lento pero constante, si bien se ha alcanzado reducir el porcentaje de desnutridos, el índice global del hambre indican que aún la pobreza extrema es evidente en Bolivia, expresada en una alimentación deficitaria.
- Se observan aun índices altos de desnutrición en niños menores de cinco años, de mala alimentación en gran parte de la población; una persona desnutrida, con carencias nutricionales disminuye su capacidad productiva, y esto impone a la sociedad costos económicos altos. Sería importante continuar con el proceso de mejorar las actividades de los programas sociales actuales, realizar evaluaciones sobre

el alcance que estas están teniendo en el mejoramiento de la nutrición de los bolivianos.

- Aproximadamente 89% de los municipios en Bolivia presentan grados de vulnerabilidad de medio a alto. Los pequeños productores de alimentos de los valles altos y del altiplano, especialmente poblaciones indígenas, son los que más vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria presentan, así como los índices más bajos de nutrición y salud. Se observa la necesidad de contar con un sistema de monitoreo y mediciones en grupos vulnerables a través de indicadores para evaluar las políticas y programas.
- Los productores de tierras bajas son los que más proveen de materia prima para la agroindustria nacional, genera empleo e ingresos, divisas e ingresos para un número creciente de habitantes poblacionales que viven o migran al departamento. En el altiplano y valles altos se observa más la agricultura a baja escala, con pocos excedentes y con mayor porcentaje para el autoconsumo, sector importante que necesita atención privilegiada.
- Se ha determinado que uno de los factores más importantes para la inseguridad alimentaria es la pobreza y la baja generación de ingresos que impiden comprar alimentos. Si bien algunos índices como la integración carretera es muy baja, esto no impide que exista una buena disponibilidad de alimentos en áreas urbanas y, regulares en áreas rurales, siendo el acceso económico el problema. Apoyo a la diversificación de ingresos, aumento de la competitividad de productores rurales, mayor acceso a los mercados locales, niveles más altos de la apertura comercial y las exportaciones agrícolas también podrían aumentar la seguridad y soberanía alimentaria.
- Se ha determinado que el uso de los alimentos no es la mejor, si bien existe buena a regular disponibilidad de alimentos sanos y nutricionales, el uso de estos no es el recomendado para una buena nutrición. Se observa la necesidad de mayores esfuerzos y estrategias orientadas a programas de educación nutricional alimentaria, en los distintos niveles educativos

y ámbitos. Empezando por ejemplo desde los parvularios, colegios pasando hasta centros de salud.

- Muchos de los índices nacionales de seguridad alimentaria y pobreza han mejorado gracias a la transferencia de efectivo (bonos), si bien esta es una solución transitoria su sostenibilidad es reducida, el tema de la seguridad alimentaria es multidimensional y se debe trabajar en todos sus componentes, especialmente mejorando el sistema de producción de alimentos y fomentando las unidades de producción de pequeña escala, incrementar los programas de educación en salud y nutrición y finalmente concebir una campaña agresiva en contra de la pobreza y el hambre y tomar estos temas como prioridad nacional acompañados de mayores inversiones en programas a largo plazo.

Referencias

- AIS. (2009). Acción internacional para la Salud. Boletín N° 157: El derecho a la alimentación: Nutrición, pobreza y salud. http://www.aislac.org/index.php?option=com_docman&view=document&alias=275-boletin-nd-157-el-derecho-a-la-alimentacion-nutricion-pobreza-y-salud&category_slug=bolivia&Itemid=50. Accedido el 13.05.14.
- ANAPO. (2013). Asociación de productores de oleaginosas y trigo. Publicaciones técnicas. <http://www.anapobolivia.org/publicaciones.aspx>. Accedido el 16.07.14.
- Andersen, L.E. (2002). Migración Rural-Urbana en Bolivia: Ventajas y Desventajas. IISEC. Instituto de investigaciones socioeconómicas. Documento de Trabajo No. 12/02. Octubre 2002.
- ACH. (2012). Acción contra el hambre. Las cifras del hambre. Disponible en: http://www.accioncontraelhambre.org/area_actuacion.php. Accedido el: 16.07.14.

- Antelo, S. (2014). Informe FAO. El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo. Bolivia es país rezagado en la meta de reducir a la mitad su población que sufre hambre.
- Banco Mundial. (2013). Tasa de mortalidad materna (estimado mediante modelo, por cada 100.000 nacidos vivos).<http://datos.bancomundial.org/indicador/SH.STA.MMRT>. Accesado el: 19.08.14.
- Banco Mundial. (2014a). Banco Mundial destaca a Bolivia entre los países de la región que más redujeron la pobreza. <http://www.bolivia.com/actualidad/economia/sdi/82732/bancomundial-destaca-a-bolivia-entre-los-paises-de-la-region-que-mas-redujeron-la-pobreza>. Accesado el: 21.06.14.
- Banco Mundial. (2014b). Comunicado de prensa. Bolivia-BM: Alianza Estratégica para beneficiar a más de tres millones de bolivianos Febrero 27. 2014 <http://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2014/02/25/alianza-estrategica-beneficiar-mas-tres-millones-bolivianos>. Accesado el: 17.06.14.
- Barrios, J.C. (2013). Gerente general de la Asociación de Productores de Frijol. Producción de frijol se elevará a 80 mil hectáreas publicada en 25 de Febrero de 2014. Online <http://www.fmbolivia.com.bo/noticia137381-produccion-de-frijol-se-eleva-a-80-mil-hectareas.html>.
- Benítez, R. (2014). Representante de la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). Latinoamérica puede erradicar el hambre antes del 2025 <http://mexico.cnn.com/mundo/2014/07/30/la-fao-estima-que-al-puede-acabar-con-el-hambre-antes-de-2025>.
- BOLPRES. (2014). Los monocultivos de quinua y coca desplazan a los cultivos de café, frutales y tubérculos. <http://www.bolpress.com/art.php?Cod=2014011405>. Accesado el: 17.06.14.
- CAO. (2012). Cámara Agropecuaria del oriente. <http://www.cao.org.bo/sitio/index.php/prensa>. Accedido el: 16.07.14.

- Cámara Nacional De Comercio. (2013). Comportamiento de las Importaciones en Bolivia. INE y Banco central de Bolivia Documento Elaborado para la Cámara Nacional de Comercio.
- Campero, J.R. (2011). Director Nacional ABDES. Soberanía y Seguridad Alimentaria: futuro sin hambre y con dignidad BOLETIN ABDES N°3 marzo 2011.
- CEPAL. (2010). Evolución de la desnutrición crónica infantil y su distribución socioeconómica en siete países de América Latina y el Caribe. División de Desarrollo Social. Serie políticas sociales N° 140.
- CEPAL. (2014). Los Pueblos Indígenas en América Latina: avances en el último decenio y retos pendientes para la garantía de sus derechos. Conferencia Mundial sobre los Pueblos Indígenas, organizada por la Organización de las Naciones Unidas ONU.
- Comunidad Andina. (2010). Estrategias, políticas y acciones de seguridad alimentaria para poblaciones indígenas en los países de la comunidad andina. Décimo séptima reunión del grupo ad hoc de seguridad alimentaria para poblaciones indígenas en la comunidad andina videoconferencia 26 de febrero de 2010.
- COSUDE. (2011). Seguridad alimentaria. Promoviendo un debate necesario. Revista COSUDE 2011 2012. Agencia Suiza para el desarrollo.
- Dickman. (2013). Mapa del hambre global. <http://www.infobae.com/2013/10/14/1515991-mapa-del-hambre-global-bolivia-haiti-y-guatemala>. Accedido el 24.09.14.
- ENDSA. (2003). Situación de Salud. Indicadores básicos 2003. Ministerio de salud y deportes. Bolivia.
- Esquivel, A.; Uzquiano, G. (2008). Programa desnutrición cero de Bolivia: Objeto de estudio e intervención desde el modelo conceptual de Salud Internacional. Informe final. OPS OMS. Programa de líderes en Salud internacional. <http://www.bvsde>.

- paho.org/texcom/nutricion/proyecto-final.pdf. Accesado el 17.06.14.
- FAO. (2001). El estado mundial de la agricultura y la alimentación. 2001 (FAO 2001b). Deposito de documentos de la FAO. Departamento económico y mundial.
- FAO. (2002); PMA. 2002. La reducción de la pobreza y el hambre: La función fundamental de la financiación de la alimentación, la agricultura el desarrollo rural. 2002. Documento preparado para la Conferencia internacional para el desarrollo. En: Arrieta et al.. 2010. Hambre y desnutrición en Bolívar: Un análisis desde el enfoque de la equidad y la seguridad alimentaria. Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo. Monterrey, México.
- FAO. (2007). Seguridad alimentaria. ftp://ftp.fao.org/es/ESA/policybriefs/pb_02_es.pdf. Accedido el 18.09.14.
- FAO. (2012). Caso Bolivia con menor tasa de hambre. <http://www.fao.org/countryprofiles/en>. Accedido el 25.07.14
- FAOSTAT. (2014). Diez productos básicos principales Disponibilidad para el consumo 2011. <http://faostat.fao.org/site/368/default.aspx#ancor> Accesado el 14.10.14.
- FAOSTAT. (2014). Country profiles. <http://faostat.fao.org/site/666/default.aspx> Accedido el 23.08.14.
- Feres, J.C.; Mancero, X. (2001). El método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y sus aplicaciones en América Latina. Serie Estudios Estadísticos y Prospectivos, N° 7 (LC/L.1491-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) 2001. Naciones Unidas.
- Ferreira et al.. (2013). Ferreira, Francisco H. G., Julian Messina, Jamele Rigolini, Luis-Felipe López-Calva, María Ana Lugo, y Renos Vakis. 2013. Panorámica General: La movilidad económica y el crecimiento de la clase media en América Latina. Washington, DC: Banco Mundial.

- Figueroa, D. (2005). Acceso a los alimentos como factor determinante de la seguridad alimentaria y nutricional y sus representaciones en Brasil. Revista Costarricense de salud pública. vol.14 n.27 San José Dec. 2005.
- Fundación Avina. (2014). La paradoja de la crisis alimentaria en América Latina y el Caribe. <http://www.avina.net/esp/10362/incontext-31/>. Accesado el: 17.09.14.
- Fundacion Jubileo. (2013). La canasta básica de alimentos. Reporte de coyuntura N° 22. Diciembre. 2013.
- Fundación Milenio. (2013a). Fundación Milenio, Instituto Nacional de Estadística. Los Tiempos. Hay seguridad, pero no soberanía alimentaria 24.06.2013 http://www.lostiempos.com/observador-economico/economia-y-mercados/economia-y-mercados/20140624/hay-seguridad-pero-no-soberania-alimentaria_263870_577780.html. Accesado el: 17.06.14.
- Fundación Milenio. (2013b). Informe de milenio sobre la economía. Gestion 2013.abril de 2014,N° 36. Konrad Adenauer Stiftung.
- Gallardo, G. (2013). Política y estrategia nacional de la quinua. Ministerio de desarrollo rural y tierras. Reino de los países bajos. Educación para el desarrollo. Fundacion Fautapo. 21.02.13.
- GHI. (2012). Global Hunger Index. The challenge of hunger: Ensuring sustainable food security under land, water, and energy stresses. Welthungerhilfe/International Food Policy Research Institute (IFPRI)/Concern Worldwide .
- Grandy, G.; Weisstaub,G.; López de Romaña. (2010). Iron and zinc deficiency in children. Rev. bol. ped. v.49 n.1 La Paz 2010. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S1024-06752010000100005&script=sci_arttext.
- Heredía, H. (2014). ECONOMÍA. Cuatro sectores consolidan la hegemonía del departamento. <http://www.eldeber.com.bo/Finanzas/cuatro-sectores-consolidan-la-hegemonia-de-santa-cruz/140906215405> .Accesado el: 02.06.14.

- IBEPA. (2013). La (in) seguridad alimentaria en Bolivia. Vol 1. Nr. 6. 2013. <http://www.ibepa.org/analisis.html>. Consultado el: 13.03.14.
- INE. (2003). Bolivia: Niveles, tendencias y diferencias de la mortalidad infantil. Serie IV: Estudios temáticos. Ministerio de hacienda, ministerio de desarrollo sostenible, viceministerio de planificación.
- INE. (2007). Bolivia: Población total proyectada, por año calendario, según ciudades <http://www.ine.gob.bo/indice/visualizador.aspx?ah=PC20422.HTM>. Consultado el: 14.07.14.
- INE. (2011). Encuesta de hogares. 2011. http://www.ine.gob.bo/pdf/EH/EH_2011.pdf INE y del Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras (MDRyT). Estadísticas. Consultado el: 01.05.14.
- INE. (2013). Censo de población y vivienda 2012. <http://www.ine.gob.bo/indice/indice.aspx?d1=0307&d2=6>. Consultado el: 14.04.14.
- INSA. (2014). El seguro agrario universal se amplía a 9 productos el 2014. <http://www.boliviarrural.com/index.php/agricultura/1215-seguroseamplia>. En revista REVIVE. ISSN 1997 5759 Consultado el: 20.02.14.
- Lopez, J.J. (2014). Responsable de seguimiento del Programa Multisectorial Desnutrición Cero dependiente del Ministerio de Salud). <http://www.boliviaentusmanos.com/noticias/economia/101507/lopez-bolivia-supero-la-meta-del-milenio-de-desnutricion-en-2012-cuando-alcanzo-a-168.html>. Consultado el 13.04.14
- Mallea, I. (2010). Situación actual y prioridades básicas de la seguridad alimentaria nutricional en Bolivia. En: *CienciAgro* | Vol.2 Nr.1 (2010) 237-252.
- Martinez, R. (2005). Hambre y desigualdad en los países andinos, la desnutrición y la vulnerabilidad alimentaria en Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú. http://www.cepal.org/publicaciones/xml/5/23555/sps112_lcl2400_esp.pdf. Consultado el: 18.06.14.

- MDG. (2013). Achievement Fund. Programa Conjunto F-ODM - Informe narrativo final. Programa Conjunto de Fortalecimiento de la Capacidad de Respuesta Local para la Ejecución de Iniciativas Sectoriales del PMDC.
- MDRyT. (2012). Ministerio de Desarrollo Rural. Disponible en: http://m.lostiempos.com/diario/actualidad/economia/20130220/evo-dice-que-empresas-transnacionales-de-comida-chatarra-ven-a-la-quinua_202925_433763.html. Consultado el: 01.06.14.
- MINSA. (2012). Ministerio de salud. Estado plurinacional de Bolivia. Suplementación de micronutrientes ayuda a contribuir la reducción de la anemia nutricional. <http://snis.minsalud.gob.bo/index.php?ID=Inicio&resp=823> Consultado el: 18.06.14.
- Moreira, C. (2013). Erbol. Bolivia con menor tasa de hambre en 20 años Disponible en: http://www.erbol.com.bo/noticia/economia/16102013/fao_solo_el_crecimiento_economico_no_hace_efecto_en_reduccion_de_hambre;on_line http://www.lostiempos.com/diario/actualidad/economia/20131002/fao-bolivia-con-menor-tasa-de-hambre-en-20-anos_230264_498280.html Consultado el: 11.07.14.
- ONU. (2013). Naciones Unidas. Centro de Prensa Naciones Unidas en Bolivia. Bolivia tiene el nivel más alto de mortalidad materno infantil. <http://www.nu.org.bo/noticias/noticias-nacionales/bolivia-tiene-el-nivel-mas-alto-de-mortalidad-materno-infantil>. Consultado el: 11.07.14.
- ONU. (2010). Naciones Unidas Centro de Prensa. La esperanza de vida sube a 66,9 años en tres décadas. Disponible en: <http://www.nu.org.bo/noticias/la-esperanza-de-vida-sube-a-669-anos-en-tres-decadas>. Consultado el: 13.06.14.
- OMS. (2012). La mujer rural y los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Disponible en: <http://cedla.org/sites/default/files/mujerruralyODM.pdf> Consultado el: 21.04.14.

- OMS. (2013). Nota de Prensa. Enfermedades diarreicas. Nota descriptiva N°330. Abril de 2013. Disponible en: <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs330/es/> Consultado el: 18.06.14.
- OPS OMS. (2001). Serie informes técnicos N° 1. Bolivia. Programa de políticas públicas y Salud. División de Salud y Desarrollo humano. Programa de saneamiento básico. División de Salud y ambiente. Desigualdades en el acceso, uso y gasto con el agua potable en América Latina y el Caribe.
- PMA. (2008). Programa Mundial de Alimentos. Diagnóstico, modelo y atlas municipal de seguridad alimentaria en Bolivia. Serie: Sistema de Información Gerencial de Seguridad Alimentaria. Programa Mundial de Alimentos (PMA) de las Naciones Unidas Primera edición Marzo de 2008.
- PMA. (2008). Programa Mundial de Alimentación. 32% de los niños en Bolivia padece desnutrición crónica. Centro de Noticias OPS/OMS Bolivia. Publicado en el diario opinión-Cochabamba 17.10.08. Disponible en: <http://www.ops.org.bo/servicios/?DB=B&S11=14498&SE=SN>. Consultado el: 17.06.14.
- PMA. (2011). Programa Mundial de Alimentos. Conferencia sobre Hambre, Pobreza y Migración. 2011. <http://es.wfp.org/noticias/comunicado/conclusiones-conferencia-de-hambre-pobreza-y-migracion>. Consultado el: 18.06.14.
- Pérez-Cueto, F. J. A.; Almanza-López, M. J.; Pérez-Cueto, J. D.; Eulert, M. E. (2009). Estado nutricional y características de la dieta de un grupo de adolescentes de la localidad rural de Calama, Bolivia.
- Nutr Hosp. (2009);24(1):46-50. ISSN 0212-1611 • CODEN NUHOEQ S.V.R. 31 Disponible en: <http://scielo.isciii.es/pdf/nh/v24n1/original5.pdf>. Consultado el: 18.05.14.
- Programa Especial Para La Seguridad Alimentaria. (2004). PESA. Seguridad alimentaria y nutricional. <ftp://ftp.fao.org/tc/tca/ESP/PESA/conceptosSAN.pdf>.

- PROSALUS. (2006). Prosalus Salud y Desarrollo. Análisis de los sectores de intervención de Prosalus. Disponible en: <http://www.prosalus.es/gestor/imgsvr/publicaciones/doc/An%C3%A1lisis%20de%20la%20realidad%20Bolivia.pdf>. Consultado el: 21.08.14.
- Prudencio, J.; Elías, B. (2014). Las compras públicas ¿Alternativa de mercado para la agricultura familiar campesina? Oportunidad para los pequeños productores. Mercados campesinos. Agrónomos y Veterinarios Sin Fronteras. Ed. Aillon.
- SEDES; INIAF; MDRT. (2012). Estudio de caso: Bolivia. La alimentación y nutrición en los procesos de desarrollo. Informe de la Unidad de Alimentación y Nutrición del Servicio Departamental de Salud.
- Thellaeche, J. (2013). Proyecto de ley edil. Comité Municipal de Seguridad Alimentaria.
- UNICEF. (2010). UNICEF convoca a sociedad en su conjunto a aportar a reforma del Código Niño, Niña Adolescente. Disponible en: http://www.unicef.org/bolivia/spanish/Microsoft_Word_-_12042010_-_NP_Dia_del_Nino.pdf. Consultado el: 19.04.14.
- San Miguel, J.I. (2011). Revista SCIENTIFICA. V. 9, N.1.2011. Versión impresa ISSN 1813-0054. http://www.revistasbolivianas.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1813-00542011000100012&lng=es&nrm=iso. Consultado el: 07.10.14.
- SOFI. (2014.) The State of Food Insecurity in the World 2014. Disponible en: <http://www.fao.org/publications/sofi/2014/en/> Consultado el 23.09.14.
- Torrico, J.C.; Mallea, I. (2012). Pobreza e inseguridad alimentaria en zonas rurales de montaña: Caso de Bolivia. Revista Virtual REDESMA [online]. 2012, vol.6, n.1 pp. 29-38. http://www.revistasbolivianas.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1995-0782012000100004&lng=es&nrm=iso. Consultado el: 20.05.14.

- UNICEF. (2012). Estado mundial de la infancia en cuanto a nutrición, violencia, educación, mortalidad y trabajo. Disponible en: <http://www.unicef.org/sowc2014/numbers>>. Accesado el 27.05.14.
- UDAPSO. (2005). Canasta básica de alimentos y Líneas de pobreza. Bolivia. Disponible en: <http://www.cepal.org/deype/mecovi/docs/nece7.pdf>. Accedido el: 16.08.14
- Urioste, M. (2014). Taller de Iniciativas en Estudios Rurales y Reforma Agraria. Hay avances, pero la pelea contra la desnutrición sigue pendiente. <http://www.ftierra.org/index.php/opinion-y-analisis/380-hay-avances-pero-la-pelea-contra-la-desnutricion-sigue-pendiente#ftn2>. Accesado el: 13.06.14.
- World Bank. (2013). Reducing poverty in Bolivia comes down to two words: rural development. Julio. 2013. Disponible en: <http://www.worldbank.org/en/news/feature/2013/07/06/desarrollo-rural-para-reducir-pobreza-bolivia>. Accesado el: 26.05.2014.